

Experto en agro guatemalteco:

"En Guatemala también hicieron campaña de miedo"



MARÍA FLÓREZ-
ESTRADA
redactora

** El especialista guatemalteco en agricultura, Mario Godínez, afirma que en su país las mismas familias controlan la agroindustria y la banca.*

Mario Godínez López, ingeniero agrónomo de la Universidad de San Carlos de Guatemala, aseguró que el Tratado de Libre Comercio (TLC) en su país le dio un tiro de gracia a la agricultura, al permitir la entrada indiscriminada de productos de Estados Unidos.

Godínez fue uno de los especialistas que estuvo la semana pasada en Costa Rica, participando en el "Seminario Internacional: Impactos del Tratado de Libre Comercio en Estados Unidos, México, Centroamérica y República Dominicana", que tuvo el propósito de evaluar el primer año de aplicación del TLC (o CAFTA, por sus siglas en inglés), en aquellos países que lo ratificaron.

Con estudios en Políticas Públicas y Desarrollo Rural, Godínez también es director de la Organización CEIBA, de la Federación "Amigos de la Tierra Internacional".

En entrevista con UNIVERSIDAD, realizada el pasado 18 de setiembre, se refirió a la experiencia de año y medio de vigencia del TLC en su país.



Mario Godínez: "El TLC vino a darle el "tiro de gracia" a la agricultura." (Foto: Katya Alvarado)

¿Cuál ha sido la principal consecuencia que el TLC ha tenido para el campo guatemalteco?

-El campo guatemalteco estaba muy abandonado desde los años 80, cuando se redujo el Ministerio de Agricultura. Pero, el TLC vino a darle el "tiro de gracia" a la agricultura, porque autorizó indiscriminadamente la entrada de productos provenientes de Estados Unidos. Por

ejemplo, hay tasas de desgravación arancelaria que se mueven en función de cuotas, que son incumplibles en los períodos en que se prometieron. Si a los agricultores mexicanos, después de 10 años no les fue bien, en Guatemala -que tiene un agro más abandonado-, nosotros estimamos que el TLC solo va a favorecer a un 4% de los agricultores del país.

¿A qué se dedica ese 4% de agricultores?

-La producción guatemalteca tiene una integración de tipo vertical; es decir, hay sectores que tienen muy concentrada la producción. El que se benefició con el TLC, lo hizo a varias bandas. Por ejemplo, el sector azucarero, con la ampliación de la cuota de exportación; otro fue la banca. Pero, las mismas familias que dominan la banca dominan el sector azucarero, y además son las mismas familias que se beneficiaron con las cuotas de importación de maíz amarillo, principalmente.

Es decir, que la producción de azúcar, en Guatemala, está a cargo de grandes ingenios azucareros, o hay pequeña producción?

-La mayoría es de ingenios grandes. De hecho, es un sector muy poderoso de la economía centroamericana. Han comprado los ingenios de casi toda la región. Incluso aquí, en Costa Rica, sabemos que tienen algunas propiedades, y en República Dominicana. Y hemos visto que estos grandes consorcios azucareros, no solo tienen el disfraz de empresas regionales, sino que han hecho holdings (conglomerados) empresariales en Estados Unidos. Entonces, realizan la compra-venta entre ellos mismos, en todo el circuito comercial del Tratado.

¿Puede identificar a esos grupos de las élites guatemaltecas que están vinculados a la industria azucarera?

-Por ejemplo, el consorcio de Campollo Codina, que es muy conocido. En el tema de importación de maíz, la familia Gutiérrez Bosch, ha sido de las más beneficiadas.

¿En la banca?

-Son las mismas familias. El otro sector, son familias muy conocidas, como los Herrera, el consorcio de los Botrán; en fin, que ya estaban integradas regionalmente por otros acuerdos empresariales, y que ahora el TLC les certificó la integración de capitales, y son las que también tienen la presencia en los servicios. En telecomunicaciones cambia un poquito, porque no son empresas que tienen un arraigo regional, sino que se están beneficiando compañías como la mexicana América Móvil, de Carlos Slim, que ya tienen presencia en la región, desde las privatizaciones.

¿Cómo sobrevive la otra parte de la población guatemalteca, que vive en el campo? ¿Qué produce y cómo le impacta el Tratado?

-En Guatemala, tenemos una agricultura muy diversa, se producen granos básicos, frutas, verduras, hortalizas; tenemos 400 variedades de maíz distintas y también con muchas diferencias de altitud. Pero, a esta agricultura, se la abandonó desde los años 80, y ha caído al nivel de subsistencia. Nosotros creemos que esta es la agricultura campesina que ha resistido al modelo mediante el asumir la soberanía alimentaria; es decir, todavía guardando sus semillas, intercambiándolas, y que abastece, todavía, buena parte de la alimentación guatemalteca. A pesar de que el modelo económico atacó mucho a la agricultura campesina, todavía nuestra dependencia alimentaria no supera siquiera el 20%. Guatemala todavía produce mucha comida. Lo que pasa es que mucha comida que se va hacia fuera.

¿De qué manera puede impactar el capítulo de Propiedad Intelectual, del TLC, a este manejo todavía autónomo de las semillas que hace el campesinado guatemalteco?

-El impacto está, por un lado, en relación con el convenio UPOV-91, por el que se convierten los

derechos de los campesinos en privilegios de unos pocos. Para el caso de Guatemala, es impresionante, porque el 70% de estos campesinos que producen para su subsistencia, utilizan sus semillas de un año al otro. Tenemos una preocupación fuerte con el tema del maíz. Por contaminación genética, un campesino se nos puede convertir ahora en un criminal, como ya ha pasado en Canadá y en otros países.

Por contaminación genética, ¿se refiere a que el viento puede llevar una semilla patentada de una parcela a otra, y que luego se puede acusar a este campesino de usufructuarla sin haber pagado el derecho de propiedad intelectual?

-Sí. Por ejemplo, en el caso del maíz, la preocupación es que los maíces criollos, por polinización cruzada, se pueden ver contaminados con maíces transgénicos, pues está entrando mucho maíz transgénico, incluso de manera ilegal. La siembra de cultivos transgénicos está prohibida, pero está entrando en los contingentes que se usan para la agroindustria, o como ayuda alimentaria. El temor es que algo de esto se pueda sembrar, y entonces se generan esos riesgos.

Hay una presión importantísima, delegaciones del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, estuvieron hace 15 días en Guatemala, presionando al Congreso de la República para que apruebe la explotación comercial de transgénicos en el campo.

La otra línea es en el tema del Tratado de Budapest (que forma parte de la agenda de implementación del TLC), sobre el depósito de microorganismos. Nos preocupa todo el Tratado, pero tiene una cláusula muy importante que se refiere a que el país puede ser depositario de microorganismos. El temor concreto es que nuestro país se convierta en un depósito o basurero biológico. Por ejemplo, cualquier país suscriptor del Tratado puede enviar muestras o cepas de los microorganismos a nuestro país, sin estar obligado a explicar si son dañinos para el ambiente y la salud. Y Ud. sabe, con la falta de controles que tenemos en nuestros países, eso es un riesgo alto.

Lo que han vendido en Guatemala es que esta cláusula del Tratado le podría dar al país la posibilidad de vender biodiversidad. Pero nosotros creemos que va a ser al revés, ahora que se habla de tecnología de guerra biológica.

¿De qué manera sufre la población el hecho de que ya hay prohibición de producir medicamentos genéricos a partir de 31 moléculas patentadas como componentes de productos de marca?

-Antes de la aprobación del CAFTA, incluso hubo un movimiento muy fuerte de los enfermos renales crónicos, y de los enfermos de sida, de personas que tienen enfermedades complicadas y que necesitan del Estado y del Seguro Social para su atención. El problema comenzó con la Ley de Propiedad Industrial, antes del TLC, pero con el Tratado, se amplían todavía más los plazos.

La Asociación de Productores Farmacéuticos Genéricos, en Guatemala, estuvo en esa batalla por frenar esa cláusula sobre patentes de medicamentos, porque incrementaba en un 500% el costo del tratamiento de los enfermos de sida, y obviamente afecta también al Estado, porque tendrá que gastar más. Una persona pobre tendría prohibido el acceso a esos medicamentos. Lamentablemente, quedó así. No solo con los medicamentos, inclusive con los fertilizantes químicos genéricos, hay problemas ahora.

Ud. viene de un país con ejército, y sabemos que estos tienen manuales de "guerra psicológica" para lograr sus objetivos. ¿Qué impresión le ha causado conocer el memorando Casas-Sánchez, en el cual se explicita una estrategia para fomentar el miedo entre la población y "sembrar cizaña" contra la oposición al TLC?

-Lo leí aquí, e incluso en la prensa de Guatemala salió publicada una parte, y yo pensaba: "¿Qué pasa? ¿Estoy leyendo un memorando de Guatemala?" Porque el asunto es bastante alarmante. Nosotros sentimos una envidia buena por Costa Rica, porque está teniendo la oportunidad de discutir más sobre este Tratado. Pero, en Guatemala se nos metió mucho esa campaña del miedo. Por ejemplo, con esa pobreza que hay, decían que el TLC iba a traer mucho empleo, y que si no se aprobaba las empresas se iban a ir corriendo. Esa fue una parte de la campaña del miedo en Guatemala. Y, comparándolo con el memorado, vemos que acá también se está tratando de impulsar.

El problema, en mi país, es que no solo hicieron un documento para una campaña a favor del TLC, sino que implementaron inmediatamente una estrategia militar para aprobarlo y frenar las protestas. Por ejemplo, no estoy confesándome acá, pero mi familia tuvo que esconderse tres meses, a partir de que nuestra casa estaba vigilada, nos llegaron a buscar a las oficinas, porque éramos opositores al Tratado, porque descubrimos que era malo para el país, y todo el país estuvo movilizado. Entonces, la única forma en que pudieron frenar la oposición a este convenio fue matando gente. Nosotros perdimos un campesino indígena, Juan López, y 12 más quedaron heridos. Y hasta hoy, a pesar de que el Gobierno sabe quiénes fueron los militares que dispararon, no hay ninguno en la cárcel.

Entonces, sí sentimos que esta estrategia del miedo, no sabemos hasta dónde van a llegar en cada país, pero en el nuestro se usó la Fuerza Armada, no para la protección de la seguridad nacional, ni mucho menos, sino para frenar la protesta contra un Tratado.

Cambian TLC con Perú, Colombia, Panamá y Corea

MARÍA FLÓREZ-ESTRADA
mflorez@semanario.ucr.ac.cr

La Administración Bush ratifica el carácter estratégico de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe.

El cambio ocurrido en la correlación de fuerzas políticas en Estados Unidos, comenzó a dar sus frutos en lo que se refiere a las relaciones comerciales de ese país, principalmente con sus socios más pequeños.

Los parlamentos de Perú, Colombia, Panamá y Corea del Sur, han introducido -o están en proceso de hacerlo- las enmiendas pactadas por la mayoría demócrata del Congreso estadounidense, y la administración Bush, firmadas el pasado 10 de mayo, por las cuales se amplía -aunque siempre a estándares mínimos-, el reconocimiento de derechos laborales, a la salud y ambientales, que en los pasados acuerdos logrados por EE.UU, incluido el Tratado de Libre Comercio con Centroamérica y República Dominicana (TLC, o CAFTA, por sus siglas en inglés), quedaron reducidos.

Dos semanas atrás, el presidente de Colombia, Álvaro Uribe presentó al Congreso de su país el "Protocolo Modificador del Tratado de Libre Comercio entre Colombia y Estados Unidos", que incorpora esos cambios y que el parlamento colombiano deberá aprobar.

En el caso de Perú, el "Protocolo de Enmienda al Acuerdo de Promoción Comercial Perú - Estados Unidos", fue aprobado por el congreso de ese país, el 25 de junio. Ello facilitó que la semana pasada este TLC "pasara", en una votación simulada en el Comité de Finanzas del Senado estadounidense.

Por su parte, el Comité de Medios y Arbitrios de la Cámara de Representantes tenía previsto realizar su propia "votación simulada" del acuerdo el 25 de septiembre. Y una vez que la Casa Blanca someta formalmente el proyecto de ley en cuestión, el Congreso tendrá un plazo de 90 días para someterlo a votación final.

Reveladoras fueron las palabras de Susan C. Schwab, viceministra de Comercio de EE.UU, luego de que el Congreso peruano adoptara, en su TLC ya firmado, las reformas planteadas por la mayoría demócrata.

"A través de esta acción, el Gobierno del Perú ha adoptado formalmente cambios al texto del acuerdo, incluyendo los cinco derechos fundamentales de la Organización Internacional del Trabajo, que se hacen vinculantes, como otras provisiones en el acuerdo -sobre el ambiente, la seguridad portuaria y otros", declaró el 28 de junio pasado.

"Este acto histórico es consistente con los términos del Acuerdo bipartidista sobre comercio, del 10 de mayo, porque es una enmienda legalmente vinculante, en vez de una carta paralela. Tengo la expectativa de trabajar con el Congreso en la ratificación expedita del Acuerdo de Promoción Comercial entre Estados Unidos y Perú", añadió.

Schwab también recordó que EE.UU se encuentra realizando procesos similares con los gobiernos de Colombia, Panamá y Corea, en una demostración de que los límites mínimos que la mayoría demócrata está imponiendo a los "halcones comerciales" de la administración Bush, comienzan a regir, a pesar de que aún no se ha producido un cambio de gobierno en ese país. Se estima que los demócratas ganarán las elecciones del próximo año.

Así las cosas, el TLC firmado por Centroamérica y República Dominicana -con excepción de

Costa Rica-, contiene menores garantías para el derecho a la salud -a través del acceso a medicamentos incluso patentados, cuando así se necesite-, laborales y de protección del medio ambiente, que ya están generando condiciones desventajosas y conflictos, para sectores pobres y mayoritarios de la región.

"La Asociación de Productores Farmacéuticos Genéricos, en Guatemala, estuvo en esa batalla por frenar esa cláusula sobre patentes de medicamentos, porque incrementaba en un 500% el costo del tratamiento de los enfermos de sida, y obviamente afecta también al Estado, porque tendrá que gastar más. Una persona pobre tendría prohibido el acceso a esos medicamentos. Lamentablemente, quedó así", dijo el ingeniero agrónomo guatemalteco, Mario Godínez, en referencia al TLC, que ya tiene un año de vigencia en su país. (Ver: "En Guatemala también hicieron campaña de miedo")

ICC, EN FIRME

Si entre los miedos que se quieren sembrar para presionar a favor del TLC, en el referendo del 7 de octubre, se encuentra aquel según el cual EE.UU piensa poner fin a la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (ICC), recientemente el gobierno de ese país se encargó de desmentirlo. En la última semana de junio, el Secretario de Estado de EE.UU, Thomas Shannon, garantizó la estabilidad de esta Iniciativa, a la que consideró estratégica, y por la cual varias naciones de esa cuenca, y de Centroamérica, incluida Costa Rica, exportan un 90% de sus productos sin pagar aranceles.

"La administración Bush trabaja con el Congreso de Estados Unidos para renovar y actualizar la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, que proporciona acceso al mercado de Estados Unidos, libre de aranceles, para muchos artículos procedentes del Caribe, aseveró Shannon, y agregó que Estados Unidos también busca ayudar a que el Caribe crezca, revitalizando su economía mediante el fortalecimiento de sus industrias de turismo y de servicios", reporta un boletín del departamento de Estado de ese país.

Shannon dio estas declaraciones en el contexto de la "Conferencia sobre el Caribe -- Visión 20/20", llevada a cabo en Washington del 19 al 21 de junio.